

EL DILEMA MUNDIAL: ALIMENTAR O CONTAMINAR

Alejandro Sammartino*. La Nación, Secc. 5º Campo, Bs. As., 12.07.08.

*Director de la revista Infortambo.

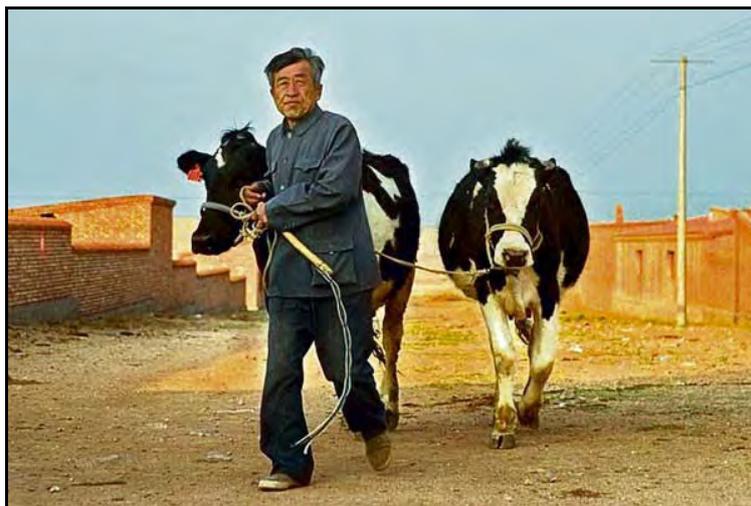
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Sustentabilidad agropecuaria](#)

EN UN CONGRESO REALIZADO EN ESCOCIA, ESPECIALISTAS DE 40 PAÍSES ANALIZARON LOS DESAFÍOS AMBIENTALES QUE ENFRENTA LA LECHERÍA

EDIMBURGO, Escocia.- El calentamiento global llegó y nadie en la lechería puede hacerse el distraído. Las señales son demasiado fuertes y en la cumbre mundial organizada por la Federación Internacional de Productores de Leche (IDF, por sus siglas en inglés) y la empresa DeLaval se brindaron testimonios y pruebas más que elocuentes. A fines de junio pasado, y durante tres intensos días, más de 250 investigadores, productores, industriales y funcionarios de 40 países de todo el mundo debatieron el problema del calentamiento global de la tierra y la contribución que realiza la actividad lechera en la emisión de gases de efecto invernadero (GHG, en sus siglas en inglés).

El escenario elegido, la mítica ciudad escocesa de Edimburgo, no fue casualidad. Escocia es uno de los países que más se han destacado por sus esfuerzos en investigar y atenuar el impacto de la mano del hombre en la naturaleza. Allí se tomó conciencia de la fuerte contribución que realiza la producción láctea al "carbón footprint". ¿Qué significa esto? El "carbón footprint o la huella de carbono" es la medida del impacto que provocan las actividades del hombre, en este caso la lechería, sobre el medio ambiente, y está determinada según la cantidad de gases de efecto invernadero producida, la cual se mide en unidades de dióxido de carbono (CO₂).



China, entre alimentar su población y no contaminar.

La lechería como muchas otras actividades genera emisiones de carbono que contribuyen a acelerar el calentamiento global y el cambio climático. Según los cálculos de la FAO, el 18 por ciento de las emisiones de GHG están relacionadas con el sector ganadero. Para los especialistas presentes, a pesar de que el sector lechero no es un gran generador de polución, se debe tomar el toro por las astas y empezar a implementar algunas medidas a partir de investigaciones que se vienen realizando en el mundo. "No podemos darnos vuelta y alejarnos del problema", afirmó John Gilliland, presidente del Rural Climate Change Forum en Irlanda del Norte.

Gilliland, que es un agricultor, abogó por más fondos para la investigación de cómo solucionar el problema del calentamiento global. Está convencido de que si los científicos y los productores trabajan unidos se podría resolver el problema de los gases de efecto invernadero. "La agricultura es la solución, no la culpable", expresó. Existe un gran dilema al respecto. Por un lado, el sector lácteo debe alimentar rápidamente a una población en aumento: para 2050, la producción deberá duplicarse. Pero por el otro lado, el incremento de la producción está creando problemas ambientales. Esta disyuntiva generó algunas diferencias en la cumbre en función de las realidades de cada uno de los países. Para Egipto, por ejemplo, el cambio climático está al final de su lista de problemas. "Los egipcios están más preocupados por contar con suficiente comida y agua", aseguró Salid El Sherbiny. Ni hablar de países africanos como Kenya, cuyo representante reprochó cualquier condicionamiento al esfuerzo de aumentar la producción de alimentos.

Otras situaciones en relación con el cambio climático, como el caso de Arabia, que se quedaría sin agua para sus vacas en menos de quince años o la sequía estructural de Australia, el segundo exportador mundial de leche,

quedaron dramáticamente expuestas como testimonio de que no será fácil lograr mayores incrementos de la producción en el nivel mundial.

Maggie Gill, la principal consejera científica para los asuntos rurales y de ambiente del gobierno escocés, atrajo la atención de la audiencia con una advertencia. "Si el sector lechero no hace algo sobre las emisiones de gases de efecto invernadero, los gobiernos vendrán por detrás con sus propias legislaciones", vaticinó. Aunque no lo dijo abiertamente, su advertencia quedó clara: lo mejor que puede hacer el sector lechero es tomar la iniciativa del tema. Una de las medidas más concretas y efectivas para reducir las emisiones de metano es la elaboración de biogás a partir de los efluentes que generan las vacas en el tambo. La electricidad generada no sólo permite cubrir las necesidades de las instalaciones, sino vender el excedente a la misma red eléctrica local. David Homer, presidente de la IDF del Reino Unido concluyó que los productores lecheros necesitan políticas que ayuden a sostener los biodigestores.

Para el productor británico, el material adicional que se genera de los mismos debe reconocerse como un fertilizante y no como un desperdicio. En muchas partes del mundo los biodigestores cuestan cientos de miles de dólares. Para Homer debería generarse un escenario donde los productores ganen plata haciendo energía de los efluentes y al mismo tiempo reducir los gases de efecto invernadero (GHG).

Volver a: [Sustentabilidad agropecuaria](#)